5/17/26

Mensaje del 1er Servicio Dominical

Mi Evangelio y Mi Corazón

Filemón 1:8-14

El mensaje del diario de oración del sábado de ayer contenía las siguientes palabras: Debemos aferrarnos a la palabra viva a través del culto, pero muchas veces la dejamos pasar. Dice que incluso cuando el Señor venció las tentaciones del diablo y lo hizo apartarse, lo hizo por medio de su palabra. Aunque el Señor podía haber derrotado fácilmente a Satanás y hacer todo conforme a su voluntad usando la autoridad de Cristo que poseía, escogió usar la palabra escrita en Deuteronomio. Esta escena demuestra que la palabra escrita sigue viva y es capaz de aplastar la cabeza de Satanás.
Él dijo que recibir esta palabra viva y activa es el estándar del culto y el estándar de la oración. También dijo que, si esto no sucede, debemos seguir haciéndolo hasta que ocurra. Y dijo que, si esto no sucede, en realidad lo hemos perdido todo. En el culto, cada elemento —como la alabanza, la oración y la ofrenda— es precioso, pero el verdadero centro de todo es recibir la palabra. La razón por la que esto es tan importante es que Dios hace todas las cosas por medio de su palabra. El hecho de que las palabras de Deuteronomio, que fueron escritas, aplastaran la cabeza de Satanás y vencieran su tentación es verdaderamente un mensaje significativo para nosotros.
Por lo tanto, quienes reciben la palabra conquistan la situación y aplastan la cabeza de Satanás. Superan todo problema, lo analizan y cambian todas las cosas. Cualquiera puede hacer esto simplemente viviendo conforme a la palabra que ha recibido. Moisés transformó completamente todos los problemas que surgieron en el desierto, y Dios hizo esto para cumplir el pacto de que Israel debía entrar en Canaán. Cuando recibimos la palabra, esta es la voluntad de Dios, por lo tanto ciertamente se cumplirá y conquistaremos. Recibir esta palabra es el propósito de nuestro culto de hoy.

1. Mi Evangelio

1) En Filemón 1:4, el apóstol Pablo se refiere a Dios como “mi Dios”. Aunque usamos frecuentemente la expresión “mi Dios”, rara vez usamos la expresión “mi evangelio”, como aparece en el versículo 13. La expresión “mi evangelio” también aparece en Romanos 16:25, sugiriendo que el evangelio que Dios le había dado se había vuelto tan profundamente parte de él que ahora era inseparable de su propio ser.
2) El evangelio es la respuesta para todo en este mundo y el estándar para cada aspecto de la vida. Por lo tanto, no hay nada en este mundo tan precioso como el evangelio. No sería exagerado decir que mi actitud hacia este evangelio determina el rumbo de toda mi vida.
3) Pablo se refiere a este evangelio como “mi evangelio”. Muchos eruditos bíblicos creen que después de que Pablo recibió por primera vez el evangelio, Dios le permitió alrededor de diez años de preparación. Este período fue un tiempo para que el apóstol Pablo estableciera el evangelio dentro de sí mismo, verificara su verdad a través del Antiguo Testamento y se preparara como evangelista para guiar a los discípulos de su generación. Debió haber sido un tiempo de profunda reflexión sobre el evangelio.
4) La Biblia nos dice que, después de que estos preparativos fueron completados, Bernabé fue a Tarso para buscar a Saulo, y ambos ministraron juntos en la iglesia de Antioquía durante un año, enseñando a muchas personas. A través de esta experiencia, Pablo debió haber llegado a entender qué era el evangelio y cuán grande era el deseo de Dios por este movimiento del evangelio.
5) Mientras esto sucedía, cinco hombres comenzaron a ayunar y a servir al Señor. En ese momento, Dios les habló, diciéndoles que apartaran a Bernabé y a Saulo para la obra que Él tenía preparada. Conforme a esta palabra, les impusieron las manos y los enviaron (Hechos 13:1-3). De esta manera, Pablo llegó a ver personalmente lo que verdaderamente era el evangelio en el campo. Presenció

muchas obras milagrosas y vio abundante evidencia de personas siendo liberadas de maldiciones únicamente por medio del evangelio.

6) Y durante su segundo viaje evangelístico, vio discípulos en todos los lugares que visitó, quienes habían recibido este evangelio y estaban preparados para continuar este movimiento del evangelio; y durante su tercer viaje evangelístico, fue testigo de una expansión explosiva del evangelio por toda Asia, lo cual debió reafirmarle la verdadera naturaleza de este evangelio. Fue a través de estas experiencias que llegó a tomar la resolución de ser llevado cautivo por causa de este evangelio.
7) Esta es la confesión que aparece en Hechos 20:24: "Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios." Después de recibir el evangelio como un gran impacto, debió haber tenido un tiempo de oración para restaurar profundamente este evangelio dentro de sí mismo y un tiempo para ver la palabra a través de los ojos del evangelio. Durante este tiempo, Dios debió preparar el mensaje de un evangelista que guiaría a innumerables discípulos en el futuro.
8) A través de este proceso, muchos ojos debieron abrirse, y por medio de personas preparadas de esta manera, la iglesia fue avivada, el campo fue salvado, se encontraron discípulos y fueron fortalecidos para llevar a cabo el movimiento del evangelio por sí mismos. Finalmente, la confesión del apóstol Pablo —mientras se dirigía hacia Roma— debió haber sido su verdadera confesión personal.
9) En 2 Corintios 12:2, aparece la expresión: "si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé". De manera similar, creo que la expresión "mi evangelio" expresa este estado: si yo soy el evangelio o el evangelio es yo. Creo que cuando recibimos la palabra, vemos las evidencias y nuestros ojos son abiertos, nosotros también nos convertiremos en personas del evangelio, hasta el punto de que tales expresiones fluyan naturalmente de nosotros. Y creo que, como resultado, naturalmente viviremos vidas como la de Pablo. Que esta bendición esté sobre todos nosotros hoy.

2. Mi Corazón

1) Él es mi propio corazón. Así es como Pablo se refiere a Onésimo. Pablo tuvo muchos discípulos, y en Romanos 16 aparecen siete títulos importantes como "patrocinador", "colaborador" y "anfitrión", pero el título "mi corazón" no aparece entre ellos.
2) ¿Cómo llegó Pablo a tener tantos discípulos, incluyendo aquellos que podían ser llamados su propio corazón? Había doce apóstoles, todos dedicados al movimiento del evangelio y la mayoría martirizados, sin embargo, ningún otro apóstol tuvo tantos discípulos como Pablo.
3) La razón probablemente fue la pasión por el verdadero evangelio y la evangelización mundial. Cuando predicamos el evangelio tal como se presenta en la Biblia, aquellos que están preparados responderán. En el proceso, surgirán personas dispuestas a dedicar toda su vida e incluso arriesgarla por este evangelio. Estas son personas en quienes la evangelización mundial ya está profundamente arraigada; por lo tanto, mientras nos aferremos firmemente al verdadero evangelio y al mensaje de la evangelización mundial, nuestros discípulos no nos dejarán.
4) Es durante este proceso que comienzan a surgir discípulos que son como nuestro propio corazón. A medida que continúes haciendo personal el evangelio y conviertas en un estilo de vida el vivir conforme a la palabra de Dios, tus ojos se abrirán a la voluntad de Dios, y una vez que entiendas el evangelismo, Dios te dará un mensaje. Ya no simplemente transmitirás el evangelio; podrás compartir un mensaje que guíe a otros discípulos.
5) Entonces podrás convertirte en un evangelista con un equipo, participar en ministerios en equipo, establecer hogares de misión y plantar iglesias regionales. De esta manera, llegarás a ser alguien que posee el verdadero evangelio y el mensaje de la evangelización mundial. Que todos nosotros recibamos la gracia de tener discípulos que sean como nuestro propio corazón.